

Una caja de cristal en Betoño será la nueva sede de la Fundación Sancho el Sabio en 2008

La Fundación Sancho el Sabio, la biblioteca más importante del mundo sobre la historia y la cultura vasca, abandonará durante el primer trimestre de 2008 las dependencias que ocupa desde hace 16 años en el palacio Zulueta, en el paseo de La Senda. Se mudará a su nueva sede, una ingeniosa y original caja de cristal que cubrirá el edificio ubicado junto al antiguo convento de Betoño donde la congregación de las monjas Carmelitas enterraba a las hermanas fallecidas.

El inmueble, con claustro y capilla, se sitúa en el extremo sur de la parcela de 16.000 metros que ocupa el complejo religioso, junto a la calle Portal de Betoño. En su nueva etapa, todo este espacio acogerá no sólo el exclusivo centro de documentación sino también un revolucionario complejo cultural, ambos proyectos liderados por la Caja Vital.

El primero que se materializará, el de la biblioteca, ya tiene presupuesto -cerca de 3 millones de euros- y forma sobre el papel: la de una urna rectangular. Los arquitectos locales Roberto Ercilla y Miguel Ángel Campo han optado por esta fórmula para proporcionar luz natural a las futuras instalaciones de Sancho el Sabio y de paso preservar, con tejado y todo, el cementerio desacralizado de las carmelitas.

Por el día ofrecerá un efecto un tanto ambiguo, porque será reflectante. En cambio, por la noche, estará iluminado y eso permitirá que se vea perfectamente el edificio interior, explicó a EL CORREO Roberto Ercilla.

La estructura, una capa doble de vidrio, se sitúa a unos tres metros de las paredes del inmueble. El prisma también se mete tres metros hacia abajo hasta abrir un foso de luz en el sótano. Es en esta planta, de unos 1.650 metros cuadrados, donde se ubicará el corazón de la fundación. Esto es, el almacén para los fondos, las salas técnicas y de investigación, y una amplia zona pública de consulta. En su área central, sobre los cimientos del edificio, se habilitará un pequeño salón de conferencias.

Ganamos espacio

Arriba, en la planta baja, se situarán la recepción y la dirección. El claustro servirá de lugar de exposiciones y, la capilla, de acceso al sótano. Es un proyecto con mucho encanto y con una distribución muy racional. Además, vamos a ganar más del doble de espacio con respecto al que tenemos ahora, destacó Carmen Gómez, directora de Sancho el Sabio, donde ahora trabajan una docena de personas.

El presidente de la Caja Vital, Gregorio Rojo, también alabó el diseño. Le va a conferir un valor mayor a biblioteca de la fundación, que ahora está repartida entre Zulueta y un edificio en el campus universitario, afirmó. La primera entidad de ahorros alavesa confía en poder contratar las obras en los próximos meses, de manera que los trabajos sobre el terreno puedan arrancar antes de primavera y terminar en un año.

La Vital adquirió el compromiso con el Ayuntamiento de Vitoria de abandonar el palacio de La Senda antes de 2008. Lo hizo hace nueve meses, cuando obtuvo el solar de Betoño y otro en Lakua para equipamientos a cambio de 2,6 millones de euros y de devolver al Consistorio la casona. Ésta permanecía en manos de la entidad financiera desde 1994, cuando la institución municipal se la cedió por tiempo indefinido. Desde entonces ha servido de centro de trabajo y de divulgación de la Fundación Sancho el Sabio.